Educación, psicopedagogía y ética social

Entrevista a Sara Paín

En el marco del Programa de Posgrado en Clínica del Aprender dictado en nuestra Facultad de Educación bajo la dirección de la Lic. Dora Laino, la reconocida psicopedagoga Dra. Sara Paín dictó la conferencia: "La psicopedagogía, ¿supone una ética social?".

Tras su interesante exposición, pudimos entrevistarnos con ella y poner a disposición de nuestros lectores algunas ideas, perspectivas y reflexiones.

Paín señaló las semejanzas y diferencias entre la Educación en distintos países del mundo; la calidad de la Educación y los problemas económicos; la influencia de la televisión en los niños; la integración de niños con necesidades educativas especiales. Además, nos adelantó algunos ejes centrales para reflexionar acerca de la importancia de la ética en la psicopedagogía.

– Sabemos que sigue manteniendo un contacto muy fluido con algunos países de Latinoamérica a pesar de que desde hace varios años se radica en Francia. ¿Qué actividades realiza cuando regresa aquí?

– Como trabajé en distintas universidades argentinas y latinoamericanas, muchas de mis alumnas han retomado mis ideas y son profesoras de universidad. Entonces, sigo en contacto para ayudar, incentivar, abrir perspectivas. Al tener la ventaja de poder tomar distancia porque vengo de lejos, puedo aportar mi granito de arena, y trato de hacerlo de tiempo en tiempo. Porque además de la satisfacción personal –ya que veo todo lo que progresa y me encuentro con gente que quiero mucho–, vengo para dar un empujoncito a las ideas, sobre todo a las ideas porque yo no puedo hacer mucho a la distancia.

– ¿Qué semejanzas y diferencias encuentra Ud. entre las características socio-culturales y los procesos de enseñanza de Francia, Argentina y Brasil?

– El aparato educativo francés es sólido, estatal –porque casi no hay escuelas privadas, salvo confesionales–, de muy buena calidad.

Pero eso no quiere decir que no tengan problemas de aprendizaje, porque las poblaciones inmigrantes, aunque tienen muy buenos colegios con las mismas condiciones materiales que los otros, tienen dificultades debidas a la inmigración, a las diferencias de costumbres, hábitos respecto a la escolaridad, al idioma. Estas poblaciones inmigrantes, por supuesto, son las más pobres de Francia, ya que los franceses casi todos son ya burgueses o pequeños burgueses, mientras que los inmigrantes son la

mano de obra más barata. Sufren como los nuestros, claro que en condiciones mucho mejores. Además, van a la escuela todo el día, el aspecto edilicio de esas escuelas es perfecto, los maestros hacen doble turno también y hay muchos especializados. En fin, es una escuela de buena calidad. La escuela pública de Francia es del mismo nivel que la escuela privada en Argentina.

Brasil es un país en ascenso, vigoroso y tiene una capacidad de producción muy grande. Aunque hay que reconocer que esto se debe, en parte, a una mano de obra muy barata. En la franja que da al Atlántico es un país muy rico, pero en la que da hacia la cordillera es miserable, retrasado. Más allá de ello tiene mucha fuerza, coraje, decisión. Tiene también a Lula. Trabajo hace 22 años cerca de la gente de Lula, empecé en Porto Alegre con los cambios de todos los planes y, desde el principio, él tenía una gran voluntad de alfabetizar, de dar perspectivas.

Verdaderamente, es un pueblo en crecimiento, renovado; hay construcciones, fábricas, casi nos da envidia a nosotros los argentinos. Pero es verdad también que hay mucha gente que trabaja en malas condiciones.

En cuanto a los procesos de aprendizaje, ellos bajaron la barrera de exigencias. Allí la alfabetización ya es una gran conquista. En cambio, nuestras exigencias son mucho mayores. Desde nuestro punto de vista, en Brasil se conforman con poco, porque ellos empezaron muy tarde, pero van conquistando terreno. En la medida en que todo el pueblo se alfabetice van a empezar con las otras exigencias, y yo creo que se va a alfabetizar en muy poco tiempo.

Argentina por la gran herencia que tiene todavía tiene "piola", pero si siguen tirando la cuerda realmente se va a cortar. Por supuesto, en Argentina hay un cuerpo docente de alta calidad comparado con otros países de América del Sur (en Brasil gran parte del cuerpo docente es semianalfabeto, los que aprendieron un poco más enseñan a los que no saben nada) e incluso de mayor calidad que en Estados Unidos, porque allí los maestros tienen un nivel bajísimo. Aquí los docentes son de alta calidad, se plantean problemas sociales, son despiertos; casi todos vienen de una tradición republicana. Si se dieran las condiciones sociales rápidamente nosotros tendríamos personal para cubrir los puestos. Lo que faltan son las condiciones socioeconómicas. Según me cuentan, los padres y los chicos que están en situación precaria conservan su inteligencia, su capacidad de aprender. Lo que pasa es que se encuentran muy marginados como seres humanos; ya no tienen más dignidad, porque tienen que hacer trabajos duros de una manera casi salvaje. Por ejemplo, está muy bien que se recicle la basura, pero tiene que ser técnicamente. Yo

SARA PAÍN *nació en Buenos Aires. Realizó sus estudios de grado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Accedió al doctorado en Psicología en la Universidad Neuchatel (Suiza). Desde hace 27 años vive en Francia, pero sigue manteniendo un contacto fluido con países latinoamericanos. Fue docente en distintas universidades de Argentina y Francia. Actualmente es directora honoraria del Centro de Formación en Arte Terapia (Cefat) de París.*

he visto recoger la basura sin guantes, con carritos a mano, "tracción a sangre".

– ¿Cómo se logra la autonomía y construcción del conocimiento en los niños y jóvenes de estas clases más desfavorecidas con tan altos índices de deserción agravados por la desnutrición y explotación infantil?

– Yo creo que si no se eleva un poco el nivel de vida y de esperanza de esta gente, el aprendizaje va a caer en un desierto. No se puede plantar en un desierto. Si las bases biológicas no está garantizadas, me parece difícil que se pueda hacer algo. La Educación sola no puede y casi no puede ser cómplice de esta situación.

– Pero entonces, ¿hasta que no se den esas condiciones no se puede hacer nada desde la Educación?

– Es que esas condiciones se pueden dar rápidamente. Yo creo que es querer, es simplemente una voluntad gubernamental. Porque no es volverlos ricos, es simplemente darles trabajo, darles condiciones mínimas de vida para que puedan tener esperanza. Porque en la época de bonanza en Argentina no se cambió mucho la situación adquisitiva del pueblo, pero se lo puso en posiciones de dignidad que abrió campos de esperanza y cuando hay esperanza la gente quiere ir a la escuela y piensa que el mañana puede ser mejor, los padres empiezan a pensar que los hijos pueden tener empleos que no sean tan penosos físicamente. Todo esto se puede lograr rápidamente si hay buenas medidas, si se relanza la construcción, el tipo de trabajo no demasiado calificado para ocupar a todas esas personas, porque si trabajaran no tendrían por qué ser tan pobres. Y la gente, creo yo, empezaría a soñar. Pienso que es una cuestión de dignidad y de esperanza.

«Si no se eleva un poco el nivel de vida y de esperanza de los niños y jóvenes de clases más desfavorecidas, el aprendizaje va a caer en un desierto. No se puede plantar en un desierto».

– Y en este tiempo, que esperemos sea de corta transición, ¿cómo se puede trabajar con la Educación de estos chicos?

– Justamente ayudando a devolverles individualmente la dignidad, pero es un trabajo que sólo cierta gente con una gran militancia pedagógica puede hacer. No se le puede exigir al docente común que haga una obra así, a eso lo pueden hacer otros que ven más claro y que quieren demostrar que se puede hacer algo. Es una cuestión de querer. Pero no se le puede exigir a todo un cuerpo docente enorme que haga terapia. Es demasiado.

– En Argentina, cada vez se está incluyendo a más niños con necesidades educativas especiales en escuelas comunes. ¿Ve a esto como un adelanto?, ¿cómo deben ser tratados estos niños?

– Para ver si es un adelanto hay que verlo en la realidad de las cosas. Es decir, analizar si estos chicos son más felices, aprenden más, si los otros se benefician de su contacto. Yo creo que en este aspecto cada caso es individual y no se puede plantear una norma. Algunos chicos se benefician; pero otros sufren en esta situación y estarían mucho más tranquilos con chicos que más o menos se desenvuelven como ellos. Yo conozco casos de sordomudos que se sienten mucho mejor en escuelas especializadas para ellos donde todos se comunican por gestos y no quieren ir a la escuela común. Puesto que ellos tienen ahí su sociabilidad, su manera de ser, su intercambio y en las escuelas comunes al principio puede

ser que lo acojan bien pero al final quedan en un rincón.

A veces los padres los envían a estos colegios sólo por sentir que, como el niño concurre a la escuela común, es como los otros chicos; pero esto es negar a ese niño que no es igual a los demás. En cambio, otros padres los envían uno o dos año a colegios comunes para que se favorezcan con el contacto con los otros chicos, logrando mejorar su lenguaje y la percepción de sí mismos y aprender algunas cosas.

«Algunos chicos con NEE se benefician al ser incluidos en escuelas comunes; pero otros sufren en esta situación y estarían mucho más tranquilos con chicos que más o menos se desenvuelven como ellos».

De todas maneras, también hay que tener en cuenta una razón económica: cada niño con necesidades educativas especiales necesita un maestro que lo apoye, que lo integre. Es decir, cuando la integración es posible se hace con una persona a la que se le paga particularmente. Eso hace que los chicos que pueden pagar pueden tener esta ilusión (porque en realidad es una alimentación de la ilusión) y los otros quedan al margen.

Pero no se puede decir mucho desde afuera. Es necesario hacer una evaluación estadística para analizar cuánto tiempo pueden quedarse; qué pasa con el acompañante; cómo los otros chicos viven esta situación; cómo el niño con problemas se siente en ese lugar. Pero no se puede hacer una ley general, porque no para todos puede resultar beneficioso. Es necesario estudiar en forma particular cada caso para analizar si realmente el niño se ve favorecido.

– En nuestro país se culpa a los medios de comunicación social, especialmente audiovisuales, por incidir negativamente en la formación de los niños. ¿Qué influencia cree que tienen estos medios en los niños?

- Yo pienso que muchas veces la escuela rechaza todo lo que viene de la televisión, pero los medios ofrecen todo un bagaje de cosas que tendrían que ser re elaboradas por la escuela. Los materiales que ofrece la televisión podrían ser motivo de reflexión. Lo mismo sucede con los noticieros, se puede analizar por qué describen de cierta manera las noticias y cuáles son las posiciones que se defienden en los diversos noticieros. Se podría hacer un análisis mismo de la televisión en cuanto tal.

Además, también hay emisiones instructivas acerca del universo, de animales, de historia, que pueden resultar muy provechosas para los niños.

– Concretamente, en relación a los dibujos animados, hay quienes sostienen que generan mayor violencia en los chicos, ¿cuál es su opinión al respecto?

– Sólo la televisión no puede crear la violencia. Cuando la sociedad es violenta, entonces ahí se engarza la imaginación a una realidad. Siempre los cuentos fueron así. Por ejemplo, Hansel y Gretel, no se puede pedir una cosa más violenta que poner a los chicos en el horno.

Además, los personajes mueren pero después vuelven vivos, integrados. Si eso no está engarzado en una realidad violenta no tiene ningún efecto, porque el hecho de que renazcan hace que se anule la violencia. Tiene un efecto imaginario, un efecto de eterno retorno.

En cambio cuando la realidad es violenta, sí genera un efecto negativo porque ya no se sabe cuál es el límite de la realidad. Entonces los chicos pueden pensar que cuando alguien muere en Irak también re-

sucita. Se genera como una "anestesia emocional", porque se ven tantas muertes que finalmente dejan de tener sentido. Cuando hay violencia real, cuando realmente los chicos están mirando al mismo tiempo un dibujito y después sigue el noticiero y no se sabe cuál es más violento de los dos, se produce una conjunción que es muy peligrosa.

Las que me parecen aún más peligrosas que los dibujitos animados son ciertas películas donde los protagonistas utilizan armas y no sienten ninguna emoción cuando matan. Esto me parece mucho más grave, sobre todo para los adolescentes.

Acerca de la ética...

En la conferencia, la Dra. Paín se refirió a dos formas de "autismos" en los que se puede incurrir desde la psicopedagogía. El psicopedagogo puede transformar su consultorio en un mundo aparte, donde los ecos de las exigencias sociales llegan en forma de quejas y síntomas, donde no hay guerras ni crisis sino maneras más o menos neuróticas de vivir la guerra y la crisis. Por otra parte, el psicopedagogo puede también considerar que todo comportamiento se basa en los metabolismos neuronales, de manera que el mundo no es ni siquiera un eco de nuestra interioridad.

Para salir de estos "autismos", Sara Paín nos propone "ser éticos", ya que si el psicopedagogo despoja a su trabajo de un horizonte ético queda reducido a una máquina o a un conjunto de técnicas. Esto significa una pérdida de sentido contraria a la definición profesional misma que es la de dar sentido al aprendizaje.

– ¿Cuáles son los desafíos y los riesgos que puede correr la pedagogía hoy tratando de no abandonar la ética?

– En realidad la psicopedagogía no corre riesgo y eso es lo más grave. Porque la psicopedagoga puede estar en su consultorio tratando de que el chico pase de grado y nadie va a reprocharle su falta de ética. Es una cuestión de pensar y de darle sentido al trabajo que uno está haciendo. Es una deontología de la profesión preocuparse de la ética.

Nosotros podríamos decir que no consideramos psicopedagogo a quien no trabaja en función de la ética, pero la sociedad no hace este planteo. La sociedad considera que una persona que tiene un consultorio, pone una placa en la puerta y tiene su título, puede ejercer. No se le pide que lo haga desde la ética. Y si tiene algún éxito para hacer que este chico que no aprendía finalmente cumpla con las exigencias de la escuela –pero sin tratar de generar en él más amor al aprendizaje, ni más amor al saber– se lo va a llamar psicopedagogo. Es así y lo mismo sucede en muchas otras profesiones.

– Ud. destacaba en su conferencia algunos "delitos contra la inteligencia", en especial la falta de respeto al tiempo de cada persona para asimilar los conocimientos...

– Sí, con la finalidad de alcanzar un pretendido eficientismo se hace todo más rápidamente para lograr en menor tiempo iguales o mejores resultados. En el caso del aprendizaje también se trasladó esa concepción de tiempos cortos. Hoy en día se hacen manipulaciones para tener 3 cosechas por año, se hace madurar la fruta artificial, se hacen manipulaciones para todo.

«Sólo la televisión no puede crear la violencia. Cuando la sociedad es violenta, entonces ahí se engarza la imaginación a una realidad».

Y se manipula de la misma manera a la gente para que se apure.

– Pensando en nuestros lectores de Diálogos Pedagógicos, ¿qué ideas para reflexionar podría dejar a docentes, investigadores y especialistas en Educación?

– Podría proponer que reflexionen sobre la importancia de la deontología profesional. Es esencial tener un horizonte ético que nos permita contestarnos: ¿con qué derecho el psicopedagogo actúa en función del mandato social que reclama que el paciente aprenda?

Los psicopedagogos "autistas" que no se interesan por este tema limitan el ejercicio de la inteligencia y merecen ser denunciados como atentados graves a los derechos del hombre. En efecto, los otros derechos universales –a una vida digna, a la salud, a la educación, a la libertad de expresión– pierden una buena parte de su valor si no se asegura a los sujetos los instrumentos de pensar, la capacidad de crítica y una intersubjetivación que les permita conquistar y sobre todo mantener vigilante ese derecho de apropiación del conocimiento.

Un tratamiento psicopedagógico no es sólo lograr que el niño acceda a imitar, reproducir, seguir el curso escolar, pues no sólo en la escuela se aprende. Es darle los instrumentos para apropiarse del saber y de hacerle recuperar el placer de pensar.

«Un tratamiento psicopedagógico no es sólo lograr que el niño acceda a imitar, reproducir, seguir el curso escolar, pues no sólo en la escuela se aprende. Es darle los instrumentos para apropiarse del saber y de hacerle recuperar el placer de pensar».

Las soluciones simples son tranquilizantes pero a menudo falsas, porque la sociedad es compleja y hay que tomarla en su complejidad si se quiere salir de los particularismos, es decir, comportarse éticamente.

Sus principales obras

- *Psicopedagogía Operativa*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969.
- *Psicometría Genética*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.
- *Diagnóstico y Tratamiento de los Problemas de Aprendizaje.* Nueva Visión, Buenos Aires 1973.
- *Programación Analítica para la Iniciación Escolar*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.
- *Programación psicopedagógica para el primer ciclo escolar*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1977.
- *Estructuras inconscientes del pensamiento. La función de la ignorancia I*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1979.
- *La génesis del inconsciente. La función de la ignorancia II.* Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- *Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica.* Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.